

Fe-Y-Enfoque : *E-quipa Tu Fe*

Currículo de Estudio Bíblico "Qué Es Pecado" (Parte

Sión Asamblea Iglesia de Dios – Servicios de la Escuela Dominical

Introducción

“Pecados de Omisión”

Un niño necesita cuidado apropiado y nutrición para crecer a un adulto sano. Aunque los padres no hagan algo al propósito para dañar al niño, sin embargo el desarrollo de un niño puede ser impedido a través de negligencia voluntaria. Por ejemplo, aunque un niño no sufra abuso violento, el/ella puede sufrir consecuencias físicas a través de mal nutrición. Además, negligencia física puede impedir el desarrollo de un niño, no sólo físicamente, pero también mentalmente y emocionalmente. En una manera similar, *los pecados de omisión*, prohíben crecimiento espiritual y pueden aun destruir al creyente. En esta lección, consideramos la negligencia espiritual y sus consecuencias en nuestras vidas.

Verso Clave

“El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace” (San. 4:17).

Resumen De La Lección

Esencialmente, un *pecado de omisión* significa negligencia voluntaria contra la voluntad de Dios. Es una falla en cumplir algunos aspectos de obligación o responsabilidad en nuestra relación con Cristo. Un pecado de *omisión* es más que imperfección; más bien, significa que uno escoge a ser negligente a la responsabilidad espiritual en la fe. La Parábola de los Talentos es un gran ejemplo de un pecado de omisión (Mat. 25:14-19, 24-30). Donde, los siervos que recibieron los cinco y dos talentos trabajaron y hicieron una ganancia, el que recibió un talento de su señor no hizo nada para aumentarlo. Mas bien, el lo enterró hasta que regresó su señor. Sus acciones perezosas indicaron negligencia espiritual-la falla de actuar fielmente en lo que se le había dado. El sabía que su señor era un negociante sagaz, pero aun así no actuó responsablemente hacia su señor. Su señor se airó y lo juzgó. El siervo malvado e improductivo fue echado en “las tinieblas de afuera” (v. 30). Su pecado resultó de omitir hacer lo que él sabía que era correcto hacer. Cuando nosotros sabemos hacer el bien, pero fallamos en hacerlo, pecamos (San. 4:17). En esencia, nosotros escogemos hacer el mal por medio de rehusar hacer el bien. Nuestra consciencia, cuando es templada por la Palabra y el Espíritu, nos dirige a hacer lo que es correcto. Actuar contrario a la consciencia nos lleva al pecado (Rom. 14:23). Por tanto, debemos poner mucha atención a nuestra consciencia, evitando cualquier cosa que se ve maligna (1 Tes. 5:22). Como creyentes Cristianos, podemos evitar pecados de omisión por medio de siempre hacer lo que sabemos que es correcto. Por eso, la santidad no es sólo absteniéndose del mal, pero también hacer lo que es bueno y recto ante los ojos de Dios. Uno de los pecados comunes de omisión entre los que profesan ser Cristianos es abandonando la casa de Dios (Heb. 10:23-25). Cuando el apóstol Pablo llamó a los santos a la fidelidad, él específicamente les amonestó a que fueran fieles en su asistencia a la iglesia (adoración corporal). Por razones obvias, la adoración corporal es esencial a nuestro crecimiento espiritual y el desarrollo de nuestra fe. De hecho, abandonando el congregarnos juntos en la casa de Dios es una de las primeras indicaciones de caer de la gracia (vea lección cuatro, 24 de mayo).

Estudio De Escrituras

La negligencia de nuestra responsabilidad – Mat. 25:14-19, 24-30

Haciendo lo que uno sabe hacer – San. 4:17; Rom., 12:9; 14:23; 1 Tes. 5:22

Abandonando la casa de Dios – Heb. 10:23-25

Conclusión

Como siervos del Señor, debemos hacer todo lo que sabemos hacer para agradar al Señor. Satán no nos tienta siempre para que abiertamente cometamos trasgresión, pero a menudo él nos tienta más sutilmente a que seamos espiritualmente negligentes. Como veremos en nuestra próxima lección, el amor de Dios nos motiva a agradar al Señor en todas las cosas y a guardar sus mandamientos.

Fe-Y-Enfoque : *E-quipa Tu Fe*

Currículo de Estudio Bíblico "¿Qué Es Pecado?" (Parte

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

Introducción

“Pecados De Comisión

Cuando hablamos de “comisión,” tenemos dos ideas relacionadas en mente, comisión significa “cometiendo un acto intencionalmente.” Claramente se refiere a lo que escogemos. Segundo, comisión indica “el compromiso de la voluntad y deseo de uno.” Por lo tanto, comisión implica que uno se ha comprometido a un curso de acción en particular. Como tal, un *pecado* de comisión sugiere una acción contra Dios o nuestro prójimo.

Verso Clave

“El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él” (1 Jn. 2:4).

Resumen De La Lección

En Éxodo, Dios dio su ley a Israel en los Diez Mandamientos (Ex. 20:1-17). Estos mandamientos hicieron resumen del las expectativas santas y requisitos de Dios para toda la humanidad, especialmente para su iglesia. Los primeros cuatro mandamientos se dirigen específicamente a nuestra relación con Dios; los últimos seis mandamientos explican nuestra relación del uno con el otro. Los principios establecidos por esta ley de Dios definen un código santo de conducta para el pueblo de Dios. Razonablemente, Dios requiere que su pueblo viva de acuerdo a sus mandamientos. Sin embargo, Jesús enseñó que guardar los mandamientos de Dios en actualidad era una expresión de amor Divino en acción, el amor de Dios trabajando en y a través de nosotros (Mat. 22:37-40). Así es que, los mandamientos de Dios son mandamientos de amor. Ellos edifican sobre una relación de amor con Dios. Un *pecado de comisión* simplemente significa quebrantando un mandamiento de Dios. Es violar la ley de Dios—desobedeciendo las enseñanzas claras de las Escrituras. Más a menudo, cuando pensamos en pecar, pensamos en términos de *pecados de comisión* o hechos de rebelión, en contraste a pecados de omisión o aún al principio interno del pecado mismo. Los pecados de comisión son más a menudo transgresiones de la ley—quebrantando uno de los mandamientos o prohibiciones de la ley de Dios (1 Jn 3:4-5; Luc. 18:18-21). Estos hechos indican que nuestra relación con Dios no está correcta (1 Jn 2:4). Por lo tanto, los pecados de comisión significan quebrantar o violar el amor de Dios (Jn 15:12). Amar a nuestro prójimo es guardar el mandamiento de Dios hacia nuestro prójimo (Rom. 13:8-10). Por lo tanto, quebrantar los mandamientos de Dios expresa un acto sin amor contra nuestro prójimo y aún más contra Dios mismo. Así es que, la motivación para guardar los mandamientos de Dios es amor. Nuestro amor a Cristo es medido por nuestra obediencia a sus mandamientos (Jn. 14:21-24). Cuando amamos al Señor, guardar los mandamientos fluye de un deseo interno de agradar al Señor en todas las cosas (1 Jn. 5:3).

Escrituras Para Estudiar

Mandamiento de amor -Ex. 20:1-17; Mat. 22:37-40

Quebrantando los mandamientos - Luc. 18:18-21; 1 Jn. 3:4-6; 1 Jn. 2:4

Trasgresión del amor de Dios – Jn. 15:12; Rom. 13:8-10

Guardando los mandamientos – Jn. 14:21-24; 1 Jn. 5:3

Conclusión

Nuestra motivación para agradar al Señor y guardar sus mandamientos es el amor de Dios. Caminando en santidad y obediencia a los mandamientos de Dios significa que nosotros habitamos en el amor de Cristo (Jn 15:9-10). Nosotros evitamos pecados de comisión a través de servir al Señor y uno al otro en amor (Gal. 5:13).

Fe-Y-Enfoque : *E-quipa Tu Fe*

Currículo De Estudio Bíblico "¿Qué Es Pecado?" (Parte

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

Introducción “Grados De Pecado”

¿Qué significa “grados de pecado?” En la educación universitaria, varios niveles de aprendizaje pueden ser logrados. El reconocimiento de estos logros educativos se otorgan a través de “grados” conferidos. La idea de un grado en este sentido sugiere una clasificación o categoría, pero también un nivel de magnitud. En otro sentido, un rascacielos tiene muchos niveles de pisos, pero todos están dentro del mismo edificio. Una persona pudiera estar viviendo o trabajando en el piso de abajo, o en el piso de arriba del edificio. Como la educación tiene grados y los edificios tienen niveles, el pecado también tiene grados o profundidades de degradación y corrupción.

Verso Clave

“Que habiendo entendido el juicio de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, mas aun consienten a los que las hacen” (Rom. 1:32).

Resumen De La Lección

Como aprendimos el mes pasado, el pecado es desobediencia voluntaria a la Palabra de Dios, sea por omisión (negligencia a hacer lo correcto) o por comisión (acciones incorrectas). En cualquier caso, la Biblia claramente enseña, “Toda maldad es pecado” (1 Jn 5:17). Sin embargo no todo pecado es lo mismo en el sentido de grado. Mientras que toda desobediencia voluntaria tiene la misma naturaleza, el pecado sin embargo tiene grados o profundidades (niveles) de maldad asociados con él. Primeramente, el pecado tiene una naturaleza seductiva y engañosa (Heb. 3:12-13; Rom. 7:11; Ef. 4:22). Se nos allega en maneras sutiles porque es en principio rebelde y destructivo. Lógicamente, pecados sutiles de omisión últimamente llevan a pecados de rebelión de comisión. De esta manera, el pecado engañosamente toma a un individuo más y más profundo en sus manos, de negligencia a rebelión exterior. Gran inmoralidad en la vida de uno que profesa ser Cristiano no aparece de día a la noche. A veces puede parecer así, gran inmoralidad origina en el corazón y luego se expresa exteriormente en acción manifiesta (Mat. 5:21-28; Mar. 7:20-23). Por ejemplo, cuando un hombre comete adulterio con la esposa de su prójimo, el primero fue adúltero en su corazón y ya había cometido adulterio en su corazón antes de cometer el acto con ella. En otras palabras, el pecado existe en el corazón de uno antes que sea evidente abiertamente a través de las acciones. Finalmente, el pecado es degenerativo en su influencia. De nuevo, típicamente no empieza con desafío extremo a la ley de Dios, pero empieza con infracciones pequeñas. El pecado y desobediencia aumentan a más grande decadencia, últimamente resultando en destrucción (Gen. 6:5-7; Mat. 7:26-27; Rom. 1:26-28, 32). Nunca podemos tomar el pecado ligeramente porque tiene consecuencias mortales (Rom. 6:23; San. 1:15). Considere que el pecado infiltra el corazón a través de el “espíritu de desobediencia” (Ef. 2:2). La incredulidad también abre el corazón al pecado (Heb. 3:12-19). Pecado en el corazón produce desobediencia voluntaria; la desobediencia lleva a la decadencia moral; y la decadencia moral lleva a completa destrucción.

Estudio De Escrituras

El pecado es engañoso – Heb. 3:12-13; Rom. 7:11; Ef. 4:22; 6:11; Gen. 3:1

El pecado empieza en el corazón – Mat. 5:21-28; Mar. 7:20-23; Heb. 3:12-19

El pecado es degenerativo – Gen. 6:5-7; Mat. 7:26-27; Rom. 1:26-28, 32

Conclusión

El pecado tiene grados o profundidades de maldad. Corrompe el corazón a través del espíritu de desobediencia y incredulidad, produce negligencia espiritual y trasgresión, resulta en rebelión abierta a los mandamientos de Dios, y últimamente lleva a la destrucción y a la muerte.

Fe-Y-Enfoque : *E-quipa Tu Fe*

Currículo De Estudio Bíblico "¿Qué Es Pecado?" (Parte

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

Introducción “Pecado Personal y Caer De La Gracia”

Como aprendimos en la lección de la semana pasada, el pecado se nos allega en maneras sutiles como Satán mismo es sutil. El es astuto y mañoso en sus tácticas. Ningún Cristiano debe presumir que el/ella es incapaz de caer en pecado. Más bien, la Biblia claramente nos dice que estemos velando contra el diablo y sus artimañas (1 Ped. 5:8; Ef 6:11). Mientras que Satán trabaja para guardar a los pecadores esclavizados en el pecado, el también busca tornar el corazón del pueblo de Dios y alejarlo de su justicia.

Verso Clave

“Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza” (2 Ped. 3:17).

Resumen De La Lección

La Biblia amonesta a los Cristianos contra regresar atrás (Heb. 10:38-39; 2 Ped. 2:21-22). Lógicamente, si no fuera posible para el Cristiano caer de la gracia, las Escrituras no hablarían en tales términos. A como consideramos este tema de caer de la gracia personalmente, debemos recordar que las Escrituras nos dan esta seguridad: Jesucristo, “A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría” (Judas 24). Por lo tanto, caer de la gracia es algo que el individuo escoge de si mismo/a. Ciertamente, no es la voluntad o deseo de Dios para el creyente, ya sea que, cayendo de la gracia resulte del creyente cediéndose a la tentación, y hacerse voluntariamente desobediente (2 Ped. 2:18-20). En Hebreos 3:12, el escritor suena el alarma para los santos de Dios, diciendo, “Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo.” En el verso 13, el amonesta contra el engaño del pecado. Después de amonestar a los santos en el capítulo tres, el escritor mas tarde los compela a no “pecar voluntariamente” (Heb. 10:26). Desobediencia voluntaria pisotea al Hijo de Dios de nuevo, trata a su sangre como impía, y desprecia el Espíritu de gracia (Heb. 10:29). Por esta razón, aquellos que caen de la gracia son aquellos que “se retiran para perdición” (v. 39). Son como el perro que se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno (2 Ped. 2:22). La historia de la vida de Caín hace una ilustración de caer de la gracia (Gen. 4:1-8). Caín y Abel trajeron sus ofrendas al Señor. Porque la ofrenda de Abel fue aceptada por Dios y la de Caín fue rechazada, Caín se airó y se encoló de su hermano) Gen. 4:3-5; 1 Jn. 3:12-13; Heb. 11:4). Jesús explicó que homicidio empieza con ira en el corazón (Mat. 5:21-22). Caín se debería haber arrepentido de su ira y celo maligno hacia su hermano. Pero en vez, el hervía en su ira, permitiendo al pecado tener su dominio (Gen. 4:7)/ Cuando llegó al grado de explosión, el llevó acabo el deseo maligno de su corazón, y mató a Abel. Porque Caín no se arrepintió pero se rindió a la tentación, el se hizo voluntariamente desobediente y trajo destrucción sobre el mismo.

Scripture Study

Caer de la gracia es algo que escoge el individuo – Heb. 10:38-39; 2 Ped. 2:21-22; Judas 24

Retirarse – Heb. 3:7-12; 10:26-31, 38-39; 2 Ped. 2:18-20

Ejemplo de Caín – Gen. 4:3-5; Mat. 5:21-22; 1 Jn. 3:11-15

Conclusión

Sin duda que usted ha escuchado el refrán antiguo, “La prevención vale una libra de curación.” Estando alerta y velando es prevención contra personalmente caer de la gracia. Como Cristianos verdaderos, debemos guardar nuestros corazones contra las artimañas del diablo y el engaño del pecado. Sin embargo, si un individuo cae de la gracia, arrepentimiento verdadero es la única curación.

Fe-Y-Enfoque : *E-quipa Tu Fe*

Currículo De Estudio Bíblico "¿Qué Es Pecado?" (Parte

Sión Asamblea Iglesia De Dios – Servicios De La Escuela Dominical

Introducción “Pecado Corporal y Caer De La Gracia”

Para seguridad pública, usamos signos de advertimiento para avisar a la gente de peligro. Por ejemplo, si un puente está en reparación, un signo puede leer, “Peligro: Camino Cerrado.” Si algo se derramó en el piso, para evitar caídas, el signo puede leer, “Precaución: Cuidate su paso.” Para la seguridad del pueblo de Dios, las Escrituras describen un número de advertimientos significantes para el caer de la gracia corporativamente. En esta lección, vamos a discutir unos indicativos claves de este problema y sugerir cómo buscar la restauración de la iglesia.

Verso Clave

“Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Tornaos a mí, y yo me tonaré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de tornar?” (Mal. 3:7)

Resumen De La Lección

Consideremos tres síntomas de corporativamente caer de la gracia. Primero, en la visión del apóstol Juan, Jesucristo llamó a la iglesia en Éfeso al arrepentimiento corporativo (Rev. 2:5). ¿Por qué fue la iglesia llamada al arrepentimiento? La iglesia de Éfeso era culpable de abandonar su primer amor (v.4). Esto fue el primer síntoma de su abandono de Cristo. Abandonar nuestro primer amor indica una pérdida de afección. Este llamado al arrepentimiento no era meramente para algunos de los miembros individuales, pero a la iglesia colectivamente. Cuando la iglesia abandona su primer amor de Cristo, ella es culpable de caer de la gracia, y necesita arrepentirse y regresar al Señor. Segundo, el apóstol Pablo escribió a Timoteo de una venidera separación de la fe, diciendo, “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforma a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas”(2 Timoteo 4:3-4). ¿Quiénes son “ellos?” Timoteo, como Pablo, era un líder prominente y de influencia en la iglesia de Éfeso. De hecho, Pablo asignó a Timoteo a habitar en Éfeso para el propósito de instruir a la iglesia y confrontar la falsa doctrina (1 Tim. 1:3-4) Su asignatura de confrontar la corrupción continua en 2 Timoteo cuando Pablo de nuevo ordenó a Timoteo a confrontar las enseñanzas falsas con la Palabra de Verdad (2 Tim. 4:1-4). Lógicamente, “ellos” indica la iglesia corporativamente y quizás más específicamente la iglesia en Éfeso. Caer de la gracia corporativamente se hace más evidente cuando la iglesia rechaza la Palabra de Dios y reemplaza la verdad con doctrinas falsas y prácticas impías. Tercero, la Palabra del Señor por el profeta Jeremías representa perfectamente la naturaleza de caer de la gracia corporativamente. Jeremías declaró como Israel había abandonado su relación con el Señor y se había tornado a otros dioses. Israel había abandonado “la fuente de agua viva” (Jer. 2:11-13). Jesús hizo referencia al Espíritu Santo como esta fuente de agua viva (Jn. 4:10, 14: 7:37-39). Cuando la iglesia corporativamente rechaza el liderato del Espíritu Santo, ella es dejada desolada y espiritualmente muerta, lo cual fue el fin último de Israel y Judá. Ahora, ¿cómo buscamos restauración del caer de la gracia corporativamente? El señor le dio a Salomón tres objetivos en buscar a corregir este problema. 1) humildad, 2) oración, y 3) arrepentimiento (2 Cron. 7:13-14). Basado en estas directivas, la restauración obviamente nos compela a acción. Es primordialmente una tarea espiritual, no una física. La responsabilidad para la restauración corporativa siempre cae sobre los hombros de los miembros fieles de la iglesia (Judas 3).

Estudio De Escrituras

Abandonando nuestro primer amor – Rev. 2:1-5

Abandonando la Palabra de Verdad – 2 Tim. 4:1-4

Abandonando la fuente de agua viva – Jer. 2:11-13; Jn. 4:10, 14; 7:37-39

Buscando restauración en la casa de Dios – 2 Cron. 7:13-14; Judas 3

Conclusión

Mientras que caer de la gracia dentro de la iglesia ocurre poco a poco a como los miembros de la iglesia se apartan de una relación de amor con Dios, es más obvio cuando el gobierno y liderato de la iglesia son corrompidos y empiezan a enseñar doctrinas falsas y prácticas inconsistente con la Palabra de Dios y el Espíritu. A este punto, el “espíritu de la iglesia” es corrompido y el apartarse de la verdad ha ocurrido en la casa de Dios.